

## DE MAGOS Y DRAGONES de Maribel Tiglla

---

Oliver, ese es mi nombre y nunca me había parado a pensar en que podría tener un significado, no lo había pensado nunca, hasta que lo conocí.

Llegaba tarde al cole, como siempre que se me olvidaba poner mi despertador gigante, ya era costumbre que el profesor de la puerta me riñera por aquello. Después de subir los 54 escalones que contaba cada día, llegue a clase. La profesora estaba de pie, a lado de un chico que no conocía, al entrar los dos se giraron hacía mí, pero solo el chico se me quedó mirando hasta que me senté.

Resulta que el chico se llamaba Marco y acababa de entrar al cole, era un poco raro, miraba todo con mucha atención.

La profesora lo sentó al lado mío, me presente e intente hablar con él, pero no dijo nada aparte de:

-curioso –Dijo sonriente.

Yo no sabía a qué se refería así que decidí atender a clase.

Pasaron los días y ya hablábamos un poco más, me contó que venía de un pueblecito de Francia pero que sus padres y él decidieron venir a España.

Regresábamos juntos a casa, porque resulta que se había mudado cerca, así que me contaba muchas cosas que le habían pasado allí, como que su casa había sido construida encima de una vieja fábrica de juguetes y él se había encontrado una puerta por la que podía entrar a aquel lugar, también me contó que cuando él entraba todos los juguetes viejos se levantaban y corrían para ir a jugar con él a un lugar mágico como él decía, dijo que ese lugar estaba lleno de luces y que allí nadie podía estar triste. Yo lo escuchaba fascinado y le preguntaba todo lo que se me pasaba por la cabeza y él siempre respondía igual de contento.

Un día, le conté que yo tenía una casa en un árbol pero que no había llegado a terminarla, y él dijo que debíamos terminarla que sería nuestra fortaleza cuando llegara la oscuridad, y así lo hicimos, la terminamos, sintiéndonos tan orgullosos por que para nosotros era como una casa de lujo. Pero luego nuestra oscuridad, la semana de exámenes había llegado y parecía que fuera un enorme dragón que se

tragaba todo nuestro tiempo y se dedicaba a mantenernos ocupados, pero Marco dijo que debíamos luchar, que nosotros éramos magos y ese era uno de los muchos terribles “dragones” y no podría con nosotros. De pronto todo se convirtió en eso, en esa lucha contra “el dragón”, que logramos vencer con éxito, y en muchas más aventuras que nos pasaban.

Habían pasado meses y yo notaba a Marco más cansado que de costumbre y parecía que se cortaba el pelo más a menudo, pero decidí no preguntarle nada por si le incomodaba...si tan solo lo hubiera entendido.

Ese día habíamos quedado en la fortaleza, para continuar nuestro más grande sueño un puzzle de 2000 piezas 3D, llevábamos 1863 piezas en todo el verano y ya estábamos por terminar...pero él no llegó.

Fui a su casa, su madre me abrió con lágrimas en los ojos y me dijo:

-Hoy Marco no se encuentra muy bien cariño, pero me ha pedido que vengas. -

-Lo sé, Toby me lo ha dicho. – Toby era nuestra mascota, o mejor dicho nuestro guardián, un día lo encontramos por el camino y ahora es nuestro amigo fiel.

- ¿Toby? ¿Cómo? –

- Lo ha sentido, ha sentido que al mago le pasaba algo. –

La madre de Marco me dejó pasar y subí a su habitación. Él estaba tumbado con un montón de cables y yo no entendía nada y él dijo:

-No te preocupes. ¡Me estoy preparando para una nueva aventura, me han convocado a una misión de magos importante en un lugar mágico! -

- ¿Puedo ir yo también? –

- No, alguien se tiene que quedar a ayudar a combatir los “mayores dragones” de este mundo, pero me han dejado quedarme un mes para terminar nuestro sueño juntos. –

Nunca había tenido que pasar por “eso” así que creo que por eso no me di cuenta de lo que realmente pasaba.

Pasamos todas las tardes juntos para poder terminar nuestra gran obra, un edificio que en la parte delantera tiene espejos, porque nuestro sueño era construirlo algún día en un lugar en el que dé directamente el sol, y se vería el reflejo del atardecer, que es lo que más nos gustaba mirar juntos. Pero no nos dio el tiempo, no nos sonó la alarma y volvimos a llegar tarde. Un día tan solo se fue y yo no supe muy bien a dónde ni cómo.

Me dejo solo una nota en la que decía que terminara nuestro sueño porque él lo vería desde donde estuviese y que siempre confió en mí, porque me llamaba Oliver que significa “persona que anhela el saber el todo, de todo” y que yo lo descubriría todo y el día en que nos reencontráramos, los dos magos, nosotros, ningún dragón más nos detendría.

-Por eso hoy estoy aquí, inaugurando este centro de ayuda para todos nuestros magos que luchan contra esos malvados dragones, y cumpliendo mi promesa. –

*\* Este cuento va dedicado a todos nuestros pequeños magos que no pueden disfrutar todo lo bueno que hay en este mundo porque les ha tocado luchar batallas contra dragones. \**